La Vanguardia

SABADO, 27 DE MAYO DE 1972

ACTIVIDAD CULTURAL

CONFERENCIAS

ESTADO MODERNO Y REGIONALISMO

Intervención del señor Solé Tura en el ciclo del Instituto de Economía Regional

Cuando el señor Solé Tura llevaba ya un buen rato hablando, una voz entre el público preguntó porqué la conferencia, anunciada en catalán bajo el título «Estat modern i regionalisme», se estaba celebrando en castellano. El conferenciante interrumpió su disertación y dijo que no tenía inconveniente, en proseguir en catalán. Intervino el decano, señor Hortala para expresar que el castellano lo entiende todo el mundo y se efectuó, a brazo alzado, una rápida encuesta. Dado que había en el amplío salón de actos dos personas que no comprendían el idioma catalán, se acordó proseguir la exposición en castellano.

Estudió el señor Solé Tura el funcionamiento del Estado moderno en su faceta esencialmente social y de organización de las clases dominantes. Explicó cómo actúan los aparatos estatales encaminados al reforzamiento del poder central, y centró su atención en los mecanismos operantes en las sociedades capitalistas. Dentro de la organización de estas últimas, se preguntó qué sentido podía tener el regionalismo y los dos sentidos en que el fenómeno regionalista es susceptible de ser interpretado.

Regionalismo dentro y fuera del Estado

El regionalismo —dijo— se puede entender de dos maneras: dentro y fuera del Estado. En el primer sentido, el regionalismo desde el Estado es difícil que pueda ser eficaz, ya que existe en contrasentido de una organización estatal centralista que se limita a sentar declaraciones de principio sobre el regionalismo como medio para asegurar su poder y la alianza con las clases sociales dominantes. En este sentido cabe interpretar la planificación regional tal como se aborda en nuestro país, donde pese a los enunciados del plan de desarrollo, la descentralización activa tendría que ser realizada por las mismas fuerzas centralizadoras.

En segundo lugar destacó el regionalismo desde fuera del Estado, que puede adoptar formas más o menos revolucionarias y reformistas para lograr el cambio de las estructuras. Estudió el señor Solé Tura los grupos o impulsos que protagonizan este movimiento y las posibilidades que se le ofrecen dentro del Estado moderno. Destacó la iniciativa de los sectores burgueses dominantes pero marginados, que ha sido el otro ejemplo conocido en nuestra región. «Existe —dijo— una tensión entre la burguesía industrial catalana que lucha por conseguir la hegemonía y un Estado centralista con el que inevitablemente choca todo intento de regionalización efectiva.
dado origen a la existencia de dos nacionalismos en pugna, aunque las situaciones han variado con el tiempo.

Estudió, finalmente, los bloques que componen la estructura de la sociedad capitalista, con clases dominantes y clases deprimidas. El instrumento o canal más adecuado para ejercer el poder dentro de estas sociedades son los partidos políticos. Allí donde no existen como tales, sectas u otros seudopartidos actúan de modo parecido porque las clases dominantes necesitan alianzas, apoyos y neutralizaciones para el ejercicio del poder.

ENTREGA DE LAS RUEDAS DE PLATA A LOS AMABLES 1972

En el transcurso de la gran gala de la IX Noche del Turismo

«La madrina —Montserrat Rovirosa— ha cumplido, como las hadas, dar esplendor a esta noche amable de los "'Amables 1972'», manifestó el delegado del Ministerio de Información y Turismo, señor Herrero Tejedor, en la clausura de los discursos de la gala organizada por los alumnos y ex alumnos de la Escuela de Turismo del Centro Espa-

«el alcalde del año»; a don Juan Creus Ferrando, otro alcalde, de Salomó, un pueblo con verdadera vocación turística y que ya en 1941, cuando todavía estábamos tan lejos del «boom» actual, los habitantes ya habían recibido un premio por su labor de embellecimiento y atracción de la localidad; a don Juan Antonio Pamias Castella, que desde hace un cuarto de siglo regenta la empresa del Gran Teatro del Liceo, que tanto prestigio da a Barcelona y España; a don Giulio Picella Botto, delegado en España, desde 1955, del Turismo Italiano, «un barcelonés disimulado», como dijo el señor Herrero Tejedor y que presidió el Skal Club durante dos años; a don Jaime Soteras Font, toda una vida entregada a la hostelería continuando la tradición familiar, presidente del Skal Club y distinguido en otras ocasiones, y don Manuel Vila Boadas, un hotelero íntegro, dedicado al oficio durante toda su vida laboral, pasando por todos los escalones y retornando, con excepcionales cualidades profesionales, a su hotel de Calella, su villa natal, para la que su esfuerzo e iniciativa en pro del fomento del turismo fueron bien patentes. La Institución Ferial de Barcelona, la Feria de Muestras, también fue distinguida y son innecesarios los elogios para resaltar lo que el certamen ha hecho y hace para la atracción de forasteros.

En nombre de los galardonados habló el presidente de la Feria, señor Riba Ortínez, que fue quien recibió la distinción. «Es éste que se nos concede —dijo— un título de honor y no podemos dejar de ser amables para no desmentir a quienes han tenido esta delicadeza de otorgarnos tal distinción».